

UNIDAD y AMOR EN 2 y 3 JN

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

El amor de Dios, el de Jesucristo, es aquel al cual sólo tenemos acceso por la fidelidad rendida, que en Él nos une, sólo en Él quedamos unidos. Por eso la unidad no es nunca una construcción humana. (Sólo los protestantes, los herejes, y los cismáticos la crean por sí mismos, por su autocrática autoridad. La misma Iglesia católica no consiste en nada humano sino en lo divino que no se atreve a tocar. La unidad es pasiva, no activa).

"Amar significa seguir los mandamientos de Dios, como lo oísteis desde el principio, éste es el mandamiento que debe regir vuestra conducta" (2 Jn 1). La conducta humana es activa, receptiva, pero en sí misma no constituye la unidad, ésta es previa, divina, trascendente. El protestantismo la hace humana, la manipula, y por eso destroza la unidad y la hace antojadiza.

Al ser absolutamente pasivo, y lo confirman la postura santa que consiste en la inmolación de la propia conciencia a manos de Dios, sólo la inmolación es fiel. Sólo la inmolación se une realmente a Dios.

"Es que han salido en el mundo muchos embusteros que no reconocen que Jesucristo vino en carne. El que diga eso es embustero y anticristo. Estad en guardia para que recibáis el pleno salario y no perdáis vuestro trabajo". (2 Jn 1). Desde el principio la conciencia autócrata quiso hacer de las suyas, y juzgar a Dios como si de por sí tuviese el Espíritu Santo en propiedad. (Éste es divino, trascendente, y a Él sólo se accede por la sumisión). San Juan se pone en la objetividad que todo tipo de protestantismo niega. ¿Podemos ser anticristianos? ¿El negar la relación misericordiosa de Jesucristo con sus apóstoles es

un acto anticristiano? ¿Acaso si Dios no quiso usar la pequeñez de cualquiera de los apóstoles? ¿Entiende usted qué fácil es a cualquier hombre dentro o fuera de la Iglesia ser anticristiano? ¿Entiende que la unidad de la Iglesia por ser estrictamente divina no puede ser dañada por la miseria de todos sus hijos? ¡El protestante no lo entiende porque se considera el juez supremo;

Y por esa relación querida misericordiosamente por Jesucristo, san Juan juzga al entorno de las almas. Tiene autoridad divina e instrumental. Y el protestantismo no acepta ninguna autoridad humana como partícipe de la divina porque se ve superior al mismo Cristo. Por la misma razón no tendría que aceptar la encarnación, pues cómo puede un cuerpo humano significar algo en la redención. (No podría haber profetas ni apóstoles, y si los hubo, ya no puede nadie nunca más haber autoridad....porque así lo decide protestantismo). Pero de hecho Jesús ha venido en carne (algo humano, algo terrenal que refleja y es imagen), y por eso mismo, y en concordancia con esa condición, quiso con la venida del Espíritu Santo, que los hombres pueden impersonar a Dios. Salva Dios, pero quiere usar nuestro barro como instrumento significativo del mismo modo que ha empleado la carne natural del Señor. (¿Entiende usted ya el asunto de las imágenes de madera o barro o cartón-piedra?).

El cristianismo con nosotros por medio, siempre está en un "trís" de derrumbarse. ¡Gracias a Dios; "Todo aquel que se propasa y no permanece en la doctrina de Cristo no posee a Dios; quien permanece en la doctrina posee al Padre y al Hijo. Si os visita alguno que no trae esa doctrina, no lo recibáis en casa ni le deis la bienvenida; quien le da la bienvenida se hace cómplice de sus malas acciones". (1 Jn 1). ¡Eh aquí como el amor cristiano es lo mismo que la verdad divina, que la santidad, que la unidad, que la fidelidad; Y como esto siempre está en manos de Dios, nosotros, o lo recibimos constantemente, o lo perdemos. Que no podemos aceptar ni a nuestras propias e inherentes

ignorancias o errores, ni a las de los demás, a nosotros sólo nos queda la sumisión. Por eso la Iglesia hacía concilios para someterse. ¡Los protestantes se fueron como Periquito por su casa, la casa de Satanás; ¡Entraron en la Biblia como el mismo Satán que también se la citaba a Jesucristo en la tentación del desierto; ¡Y San Pedro en el primer concilio de Jerusalén, no hizo caso de la Biblia; ¿Qué tal?

El sentido del señorío divino uno, único y universal, nos constituye a nosotros, partícipes de él, formando todos, según es voluntad y mandato divino, un cuerpo uno, único y universal. (De lo contrario seríamos del Demonio que rompe y destruye con su terquedad ese estupendo proyecto).

"Por favor, provéelos para el viaje como Dios se merece". (3 Jn) La actuación humana es ante Dios. Y en Él todos somos uno. Y no tenemos nunca jamás razón alguna para no serlo.

Sumisión universal, o sedición contra Dios. Y la sumisión universal no puede darse realmente sin la unidad universal.

"Diotrefes con su afán de dominar, no nos acepta. En vista de eso cuando vaya por ahí sacaré a relucir lo que está haciendo con esas puyas malignas que nos echa. Y no contento con eso, él, por sí y ante sí, tampoco acepta a los hermanos, y a los que quieren aceptarlo se lo impide y los expulsa de la comunidad". (3 Jn). Un protestante auténtico, autista e impenitente. Esto de la Iglesia no es humano. ¡Ni siquiera el mundo es humano; ¡Esto tiene un único Dueño; ¡Y habiendo un único Dueño, no pude haber otro camino, que la sumisión a Él;

Y esto es el bien. Todo lo demás es mal porque todo lo que mata la vida del cuerpo moral de Jesucristo, quien despedaza el cuerpo, es un mal. Por lo cual, lo nuestro siempre será la conversión, y la sumisión.

"Quien hace el bien es de Dios, quien hace el mal no ha visto a Dios". (3 Jn) .